

crónica Del Fenómeno



OVNI

121

*Este suplemento corresponde a
la presente edición
de CRONICA, no pudiendo ser
vendido en forma separada.*

CUMPLIMOS



AÑOS

2001 ODISEA DE MARTE



El título que remeda la famosa obra de Arthur C. Clarke no es un invento nuestro, sino la denominación oficial del próximo proyecto que tiene a Marte como objetivo. Una vez más la realidad se aproxima a la ficción y está a punto de superarla.

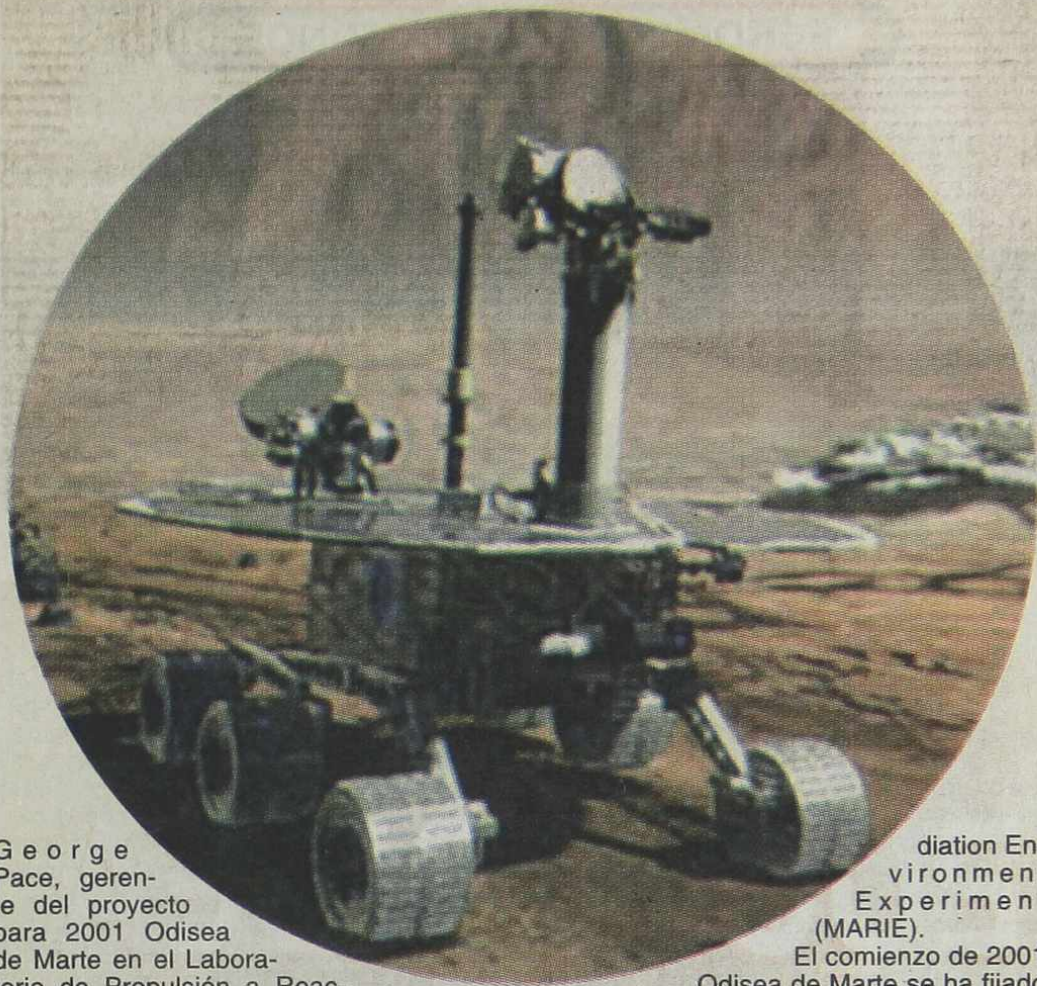
La próxima nave espacial de la NASA, que partirá hacia el planeta rojo en una misión crucial, comenzó ya la etapa final de preparativos para el lanzamiento del próximo año. Uno de los "capos" del trabajo, Scott Hubbard, director en la Oficina Principal de NASA en Washington, definió así el proyecto: "El año 2001 tiene una importancia especial para muchos de nosotros que revivimos la emoción que sentimos al leer el libro y mirar la película '2001: una odisea espacial', ya que esperamos un futuro excitante de exploración espacial que el primer año del nuevo siglo nos viene prometiendo".

Esa misión de la NASA a Marte representa, efectivamente, el lanzamiento de una nueva ola de exploración sobre el planeta que tantos indicios de vida ha dado en los últimos tiempos... ¿será que realmente

nos encontraremos con los viejos marcianos? Todo es posible. Hubbard deja abierta la puerta al agregar: "Parecía correcto no sólo nombrar a la misión 2001 Odisea de Marte en el honor de la historia y la película, sino por todo lo que se piensa avanzar en tan promisorio terreno, luego de los recientes hallazgos. Y ésta será una larga jornada que no queda en simplemente un vuelo más de exploración".

La nave espacial Orbiter se diseñó para averiguar lo que Marte esconde (o no tanto), sobre todo en lo que hace a la existencia de agua y el hielo enterrado a poca profundidad y estudiar el ambiente general del planeta. El vehículo espacial comenzó ya las pruebas "al vacío" en la Lockheed Martin Astronautics, en Denver, Colorado, donde fue diseñada y construida.

El entusiasmo que demuestran abiertamente los altos funcionarios de la NASA por el nombre elegido para la misión es realmente curioso, y nos da pie para insistir en todas las especulaciones que se han hecho sobre la posibilidad de vida, tal vez incluso inteligente, en nuestro vecino celeste. "Es excitante tener un nuevo nombre como éste para la misión", dice por su parte



George Pace, gerente del proyecto para 2001 Odisea de Marte en el Laboratorio de Propulsión a Reacción (JPL) de la NASA en Pasadena, California (de quien recibimos información prácticamente a diario) e informa: "Nosotros estamos simulando en este momento el rango pleno de temperaturas que la nave espacial deberá soportar durante su misión total, del más frío al más caluroso, y analizamos su comportamiento".

Son muchos los detalles que en ese laboratorio se están analizando, en respuesta a las recomendaciones de la NASA para asegurar el éxito de la misión, luego de los misteriosos fracasos (desapariciones) sufridos por misiones tanto norteamericanas como rusas, y a raíz de ello se agregó numeroso personal altamente especializado al trabajo.

Los Orbiters estudiarán oficialmente los tipos de minerales existentes en la superficie marciana y medirán la cantidad de hidrógeno en la superficie poco profunda del planeta, que dará las pistas a los científicos sobre la presencia de agua, en el pasado o en el presente. También proporcionará información sobre la estructura de la superficie marciana y en torno de los procesos geológicos que la pueden haber formado. Finalmente, y siempre según la información oficial, los Orbiters tomarán muestras del ambiente del planeta y la radiación existente, fundamental para ver de qué forma podría afectar la salud de los futuros y no tan lejanos exploradores humanos. Para hacer esto, la nave espacial lleva tres instrumentos de la ciencia de última generación: el Thermal Emission Imaging System (THEMIS), el Gamma Ray Spectrometer (GRS), y el denominado Mars Ra-

diation Environment Experiment (MARIE).

El comienzo de 2001 Odisea de Marte se ha fijado para el 7 de abril de 2001, con el lanzamiento de un cohete Delta II desde la estación de la Fuerza Aérea en Cabo Cañaveral, en la Florida. El explorador espacial llegará a Marte en el mes de octubre. Por otra parte, en el pasado mes de agosto, la NASA anunció planes para lanzar a los "vagabundos gemelos" que aterrizarán (es una forma de decir) en Marte en el 2003, y se aguarda el anuncio del plan completo de exploración y conquista del planeta rojo. Todas las misiones están controladas técnicamente por el JPL y políticamente por la Oficina de Ciencia Espacial de la NASA, instalada en Washington DC, exactamente en medio de los máximos niveles de conducción del país. La Lockheed Martin Astronautics, en sus instalaciones de Denver, Colorado, es la compañera industrial de JPL.

Como verán, las misteriosas desapariciones de naves al llegar a la superficie marciana, que ya hemos comentado ampliamente en su momento y mencionamos en esta nota, han obligado a no dejar ningún cabo suelto. Todos y cada uno de los detalles de las misiones son exhaustivamente estudiados, controlados y probados. Ya pocos dudan de que las exploraciones no fracasaron por causas técnicas o errores de cálculo o programación, sino que han influido factores que están, hasta el momento, fuera del control de la ciencia y la inteligencia humana. Los científicos terrestres se están aproximando cada vez más a ellos.

Jorge M. Iglesias

OVNIS Y MONSTRUOS DESDE LA MAS REMOTA ANTIGÜEDAD



A veces tengo la fuerte impresión de que esos seres a los que tratamos de monstruosidades son pantallazos percibidos de la vida existente en dimensiones paralelas. Polizones, que alguna irregularidad en el continuum espaciotemporal dejó caer en nuestro mundo. La imposibilidad de su captura (pero su demostrada realidad física); la alteración de sus morfologías (un mismo ente suele aparecer con formas distintas); lo cíclico de sus reapariciones (como si en determinadas épocas y lugares se abrieran circunstancias "ventanas" extradimensionales) abonan esta concepción. Son típicos fenómenos forteanos, manifestaciones de origen aparentemente artificial o inteligente que escapan no sólo a nuestras clasificaciones, sino también a las más elementales conclusiones que puede dictarnos la lógica, y que toman su nombre de Charles Fort, escritor y buceador de lo desconocido de principios de siglo.

Creo, en realidad, que se trata de entes que se nos manifiestan con esas particulares morfologías, lo que equivale a decir que es casi seguro que no los vemos tal cual en realidad son. Quién sabe. Después de todo, tal vez el mismo origen tenga el propio fenómeno ovni, el fenómeno "forteano" por excelencia.

Así que voy a relatar aquí varias crónicas de monstruos. Como el "**ukamar zupai**" y otros, con orígenes perdidos en las brumas del tiempo. Otros, en cambio, inquietantemente contemporáneos. Todos, fieles exponentes de mitos legendarios que, a diferencia del folklore habitual, no quedan relegados al pasado sino que extienden las sombras de sus presencias hasta aquí y ahora. Y cuando uno, como es mi caso, tiene encuentros cercanos con algunas de esas experiencias —alucinatorias, dirán algunos; reales, sospecharán otros, pero después de todo, ¿qué es lo "real"?— atraviesa varias etapas.

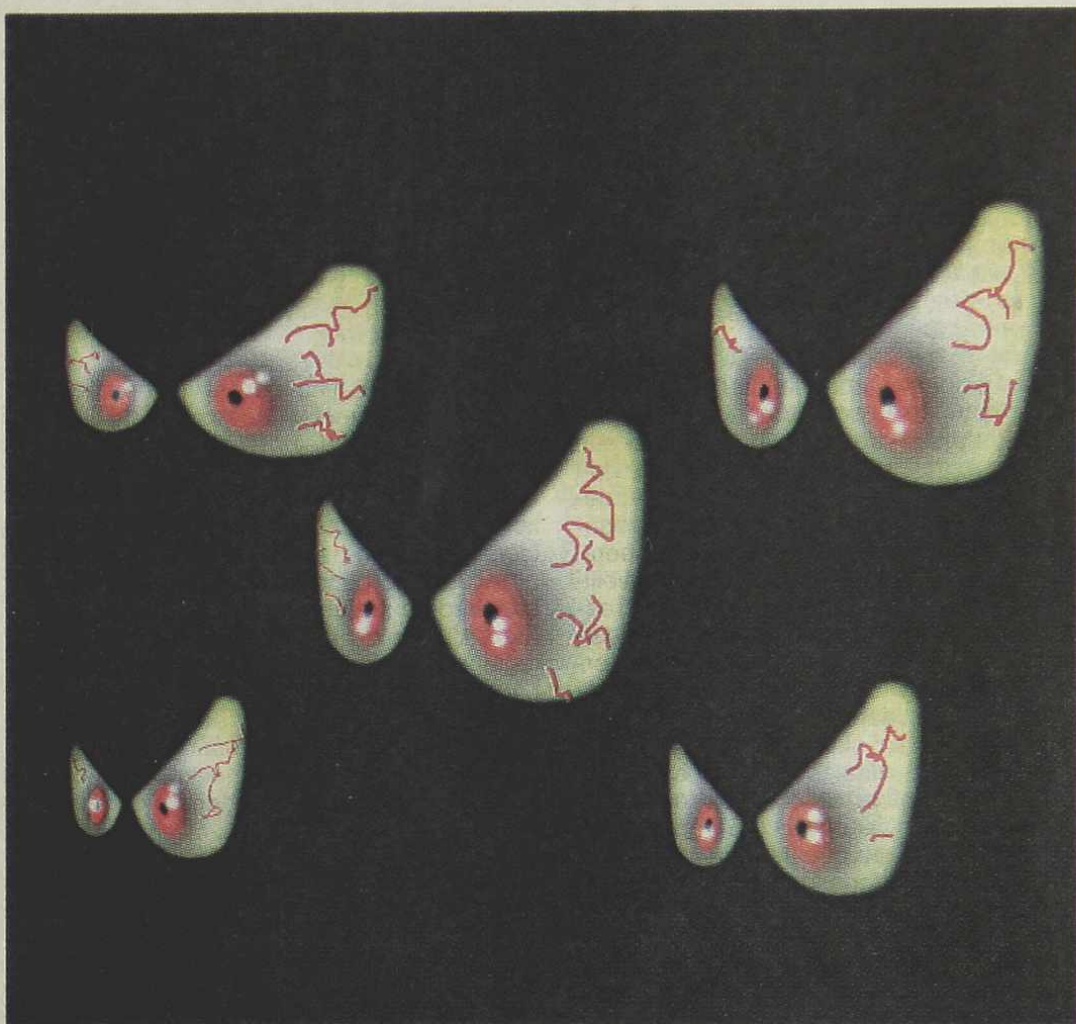
Primero, dudar de la propia cordura. Después (porque, aunque alardeamos de que no nos importa el "qué dirán", vivimos en sociedad, y eso pesa), la incertidumbre de contarlos o no, ya que seguramente sí serán los otros quienes harán girar el dedo índice

sobre la sien. Y, finalmente, volcarlo por escrito: a fin de cuentas, depende del juicio de los lectores la credibilidad, sin abundar en párrafos novelescos, de las propias experiencias y de la reflexión de los mismos comprender —como yo he hecho— la relación que tienen estos eventos tan cercanos en el espacio geográfico de uno con la presencia de extraterrestres. ¿Y si estos entes fueran parte de un experimento que inteligencias alienígenas vienen efectuando sobre nuestro planeta para evaluar la adaptabilidad de especies o razas exógenas a esta biosfera? De ser así, estas entidades serían meros "conejitos de Indias", ratas de laboratorio soltadas en el laberinto de nuestro mundo.

PROVINCIA DE SALTA: GRITOS EN LA NOCHE

Todos, alguna vez, hemos oído hablar del "**yeti**" o "**abominable hombre de las nieves**", ese desagradable bípedo peludo, de unos dos metros promedio de altura, cubierto por duras cerdas rojizas y que, despidiendo un olor fétido, se entretiene en sembrar las nieves del Himalaya con sus huellas, o hacer fugaces apariciones asustando a desprevenidos pastores mientras se alimenta con los ojos y testículos de bueyes solitarios que ataca, a los cuales mata de un formidable golpe de puño en la testa.

Desde su primera aparición oficial ante una expedición franco-suiza en enero de 1919, cuando las ya remotas leyendas tibetanas —que hablan, no ya de uno, sino de familias de yetis, las cuales se pasean desde las sombras del pasado— ganaron la opinión pública, ésta se dividió en dos bandos irreconciliables. Al igual que lo que pasara con el mucho más publicitado monstruo de Loch Ness —lago escocés que albergaría algunos bichos parecidos a plesiosaurios antediluvianos a quienes los lugareños apodaron cariñosamente Nessies—, quienes defendían la hipótesis de su existencia llevaron, durante decenios, las de perder. En las últimas dos décadas, con sobrados elementos tecnológicos a nuestro favor (y digo "nuestro" porque, mea culpa, yo soy uno de los delirantes que afirman su existencia) y con



otro paradigma en la mentalidad de algunos popes científicos, las pruebas a favor de la existencia de ambos crecieron hasta límites insospechados, si bien en esta cuestión, en honor a la verdad, no existe límite alguno. En la actualidad, Nessie prácticamente figura en las enciclopedias de historia natural, y en cualquier momento uno de los grandes zoológicos del mundo tendrá un yeti haciendo monerías dentro de una jaula.

Este último, cuyo nombre deriva de las palabras en idioma nepalés "yeh" ("bestia salvaje") y "teh" (lugar rocoso), tiene —o tuvo— desde las más remotas memorias autóctonas, y hasta 1955 o 1956, su réplica en la provincia argentina de Salta, cuando toda la región de Tolar Grande, más concretamente en los alrededores de los pueblos de Tolar Grande, Caípe, Quebrada de Agua Chuya, las cercanías del Salar de Arizaro, Morro del Pilar, Qutilipi, Chicoana y Socompa, se vio estremecida, en principio, por las apariciones de extraños artefactos luminosos en el cielo, que luego de evolucionar sobre los poblados parecían descender en las montañas. A fines de 1955, el

fragor de una violenta explosión repercutió en la zona de Tolar Grande. La misma fue atribuida por los lugareños al choque de una presunta nave espacial contra el nevado Macón, que ellos habían visto sobrevolar en distintas oportunidades por sus alrededores. Posteriormente, fueron hallados restos metálicos en las laderas del cerro, y el 13 de abril de 1956, nuevamente fueron observados, durante todo el día, raros objetos en el Salar de Arizaro. Integrantes de un campamento de la Dirección de Vialidad y miembros de Gendarmería Nacional fueron testigos. Los últimos obtuvieron fotografías.

Aún más, un comunicado oficial hecho público por Gendarmería ratificó el suceso: se trataría de aeronaves que tendrían *trescientos metros de largo por cincuenta de ancho*, y cilíndricas. Su color era metálico. Cerca del extremo delantero podía observarse una franja oscura. No presentaban los planos de sustentación de las alas ni timones de profundidad y deriva, lo que no les impidió efectuar bruscos y escarpados

(Continúa en Pág. 6)

(Viene de Pág. 5)

virajes. Cientos de metros detrás de ellos se formó una columna de humo que permaneció cuatro horas en el aire.

En enero del año siguiente, luego de escalar el Macón, regresó la expedición del doctor José Cerato. Este relató que al llegar a la cima del macizo encontraron *"rastros muy similares a los que podrían dejar máquinas muy pesadas, de base plana, que hubieran aterrizado ahí"*.

Unos meses antes, en julio, el geólogo polaco Claudio Level Spitch, indiscutida autoridad en minerales radiactivos, mientras cumplimentaba una misión de su especialidad en el mismo cerro, había descubierto huellas de un ser bípedo, a más de 5.700 metros de altura, de aproximadamente cuarenta centímetros de longitud cada una. Spitch, al formular declaraciones al periódico "El Tribuno", destacó la extraña similitud de su hallazgo con las marcas dejadas por el yeti en el Tíbet. *"Las huellas determinadas en la cumbre del imponente Macón exceden toda posibilidad humana"*, remarcó el científico.

Informantes ociosos afirmaron también haber observado huellas de características humanas pero de proporciones gigantescas, tanto en las heladas arenas del cerro como en sus propias pampas de nieve.

Ellas aparecieron con mayor nitidez en dos oportunidades: la primera cuando se produjo la comentada conmoción en una de sus laderas, y la segunda a pocas semanas de la incursión de los *"cigarros voladores"*.

En esos días, el arriero Ernesto Salitónlay se encontró en una hondonada con *"un extraño ser cubierto por espesa pelambre"*, el cual al verlo profirió agudos gritos. Los animales que llevaba se asustaron ante tan singular presencia, que parecía un ágil y enorme mono; sin pensarlo dos veces el arriero abrió fuego contra él con su rifle, y aunque no dio en el blanco logró ponerlo en fuga. Se presentó luego al destacamento policial de Quebrada de Agua Chuya, iniciándose una investigación.

A mediados de agosto, el minero Benigno Hoyo (aunque parezca un chiste: no hay mejor apellido para un minero que ése) recorría la zona de Quitilipi en busca de minerales, en las cercanías del Morro del Pilar, pero lo sorprendió la noche y para colmo debía soportar una inesperada tormenta de nieve, decidiéndose entonces a buscar refugio en una caverna. Allí tuvo la sorpresa de su vida: un ignoto *"ser de gran tamaño, comparable con un oso"*, lo acechaba desde la oscuridad. Asustado, disparó el arma que llevaba consigo, escuchando desgarradores lamentos que le dieron la presunción de haber hecho impacto.

En la región andina donde se desarrolla-

ron estos sucesos no hay monos ni osos. Se trata, pues, del *"ukamar zupai"*, como lo llaman los kollas que habitan esas soledades. La descripción que éstos hacen del mismo es semejante a la de los aborígenes tibetanos respecto de su yeti. Presenta silueta humana, aunque cubierta de pelos; su cabeza es curiosamente puntiaguda, camina verticalmente sobre dos miembros como un hombre, pero al correr proyecta su cuerpo hacia adelante a la manera de los osos, al verse descubierto emite chillidos discordantes y a veces lanza indescriptibles lamentos humanos.

Los nativos de los pueblos montañoses escuchaban en esa época, durante el crepúsculo y con el lógico temor, gritos de fuerte resonancia. Entre las peñas, donde abundan los cóndores y águilas de la Puna de Atacama, solían encontrarse pájaros muertos o malheridos, con sus nidos saqueados.

En una expedición arqueológica organizada por el **Club Andino del Norte** en colaboración con la Universidad del Tucumán se hallaron, al norte del Salar de Arizaro, los cadáveres semidevorados de una especie de *"cabra de cuatro cuernos"*, raza tan extraña casi como las nuevas huellas gigantescas descubiertas.

A diferencia del yeti tibetano, el *"ukamar zupai"* (*"diablo de las peñas"*, traducido literalmente) salteño, al menos aparentemente, ha desaparecido en la actualidad. Sin embargo, aisladamente, en otras oportunidades y en distintas regiones, fueron vistos extraños seres de este tipo.

A esta altura cabe acotar algunas reflexiones: ¿qué interpretación podemos darle a estas casi fantasmagóricas apariciones? ¿Tripulantes de naves extraterrestres? ¿Residuos perdidos de antiquísimas etnias? Quién sabe...

Y toda la región que nos ocupa —es decir, noroeste de Argentina, compuesto por las provincias de Jujuy, Salta, Santiago del Estero, Tucumán y Catamarca, La Rioja, norte de Chile y sur de Bolivia— tiene una antigua tradición *"platillista"* que se remonta a los tiempos en que los incas dominaban la zona. Quizá todo comenzó allá, a principios de nuestra era, cuando los incas sobrevivientes del combate de Uspallata contra las patrióticas tribus huarpes observaron, al regresar derrotados a su imperio, extrañas esferas de fuego bajo el cielo, que creen señal de congratulación de Inti Viracocha, el dios Sol, con su fracaso.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES: EL DIENTUDO DE RANELAGH

Ubicamos esta increíble historia en la ciudad bonaerense de Ranelagh, a diez kilómetros de la Capital Federal, en febrero de

1963; un poblado de bajas construcciones, de muchas calles aún sin pavimentar, de arroyuelos contaminados y alrededores oscuros por las noches. Un poblado que durante ocho días con sus noches fue asolado por las terroríficas visitas de un ente bautizado por la prensa como "el dientudo".

La descripción es significativa: alto (un metro ochenta centímetros, o más), delgado, cubierto de un vello parduzco, ojos muy brillantes (diríamos, ¿fosforescentes?) y dos colmillos extraordinariamente largos que le dan su apodo.

Visto por numerosos testigos en horas de la noche, en las cercanías de un desvencijado puentecillo de las proximidades, hirió en sus ataques a un par de lugareños. Pero su objeto de especial atención eran los perros: mató a varios, aparentemente para devorarlos según evidenciaban sus restos, y una noche, un agente de policía apostado de vigilancia (pues superando la aparente incredulidad oficial y periodística, la policía no podía ignorar la masa de testimonios) logró avistarlo y abrir fuego sobre él con su arma reglamentaria. En la mañana siguiente los investigadores hallaron junto a las huellas del ser restos de sangre, indicio de que había sido herido.

A partir de entonces, jamás volvió a ser visto. Y es válida la presunción de la gente del lugar de que fue herido de muerte, cayendo al apuesto arroyo en cuya agreste ribera se cobijaba, para desaparecer.

PROVINCIA DE MENDOZA: EL ABOMINABLE FUENTES

Sin duda puede resultar risible este apodo, dado a un pequeño ser, de un metro diez centímetros de altura, peludo, de rostro estremecedoramente humano, que en el invierno de 1978 asoló a las granjas cercanas a los pequeños poblados precordilleranos de la provincia de Mendoza, devorando gallinas, cerdos y cabras e infructuosamente perseguido por los perjudicados chacareros y jamás atrapado.

En realidad, todas las provincias cuyanas y especialmente Mendoza se han transformado en puntos recurrentes para las manifestaciones forteanas. Recordemos, a título ilustrativo, que en la época en que el abominable Fuentes hacía sus travesuras, en los alrededores de la propia ciudad de Mendoza, un embozado y ágil individuo de galera, capa, bastón y ojos fosforescentes se divertía asustando a desprevenidos noctámbulos. A algunos centenares de kilómetros un ser similar —o el mismo—, pero ostentando una brillante luz amarilla sobre el pecho, sorprendió a un destacamento de Gendarmería Nacional con un salto en la noche que, virtualmente,

lo llevó a sobrevolar a los soldados. Todo esto podría suponerse una mera fantasía o una mistificación de la prensa sensacionalista si no hubiera encontrado, desempolvando mi archivo, una crónica que se remonta al Londres de 1890 donde, en sucesivas apariciones a lo largo de dos años, un insólito ente denominado **Springle Jack** (algo así como "*Jack el Saltarín*") aterró a londinenses, civiles y bobbies por igual, destacados en su captura.

Se lo describía como un individuo de unos dos metros de altura, muy delgado, largas piernas, ojos fosforescentes; capa, galera y una luz muy brillante en el centro del pecho que, haciendo honor a su nombre, andaba a los saltos por sobre las cabezas de la gente, sin otro propósito definido.

La sincronidad (para referirnos a un vocablo tan caro a la psicología jungiana) de estos seres, por sobre las fronteras del espacio y el tiempo, nos pone de manifiesto la realidad, cuando menos sociológica, de estos fenómenos.

Recordemos también respecto de esta provincia que en el año 1983, en la Pampa de Palunco y el área de Las Vizcacheras, eran observadas con frecuencia arañas gigantes, no de unos treinta o cuarenta centímetros de diámetro como la expresión haría suponer, sino de... ¡**dos metros de diámetro!** en campos petrolíferos de la ex YPF no solamente por obreros —rápidamente desprestigiados por los directivos de la empresa bajo la acusación de alcohólicos—, sino también por técnicos, ingenieros y pilotos de aviones.

Uno de ellos me comentaba semanas después —estando yo de paso hacia la Caverna de las Brujas, de la que hablaré en otra ocasión—, en la penumbra de un tugurio con pretensiones de bar a un costado de la ruta, que a propósito mintió en su informe el verdadero tamaño de una de esas "arañas" que observó correr desde unos doscientos metros de distancia, a la que atribuyó públicamente unos tres metros de diámetro ya que, sin dudas, el apodo de delirante que se ganó entre sus superiores se habría visto acentuado si hubiera manifestado los **diez metros** que en realidad le atribuyó. Y no muy lejos de una zona tan "forteana", los turistas aún hoy visitan el Pozo de las Animas, una enorme hoya volcánica llena de agua donde los huarpes creían que las almas de los difuntos tenían su entrada al infierno, por lo común que era observar —quedan relatos aún escritos del siglo pasado— sobre su vertical evolucionar esferas luminosas sin orden ni concierto y de gran tamaño que terminaban precipitándose al fondo del cenote. ¿Una colonial base subacuática de ovnis, quizá?

Gustavo Fernández

ALTA CREENCIA ENTRE ESTUDIAN



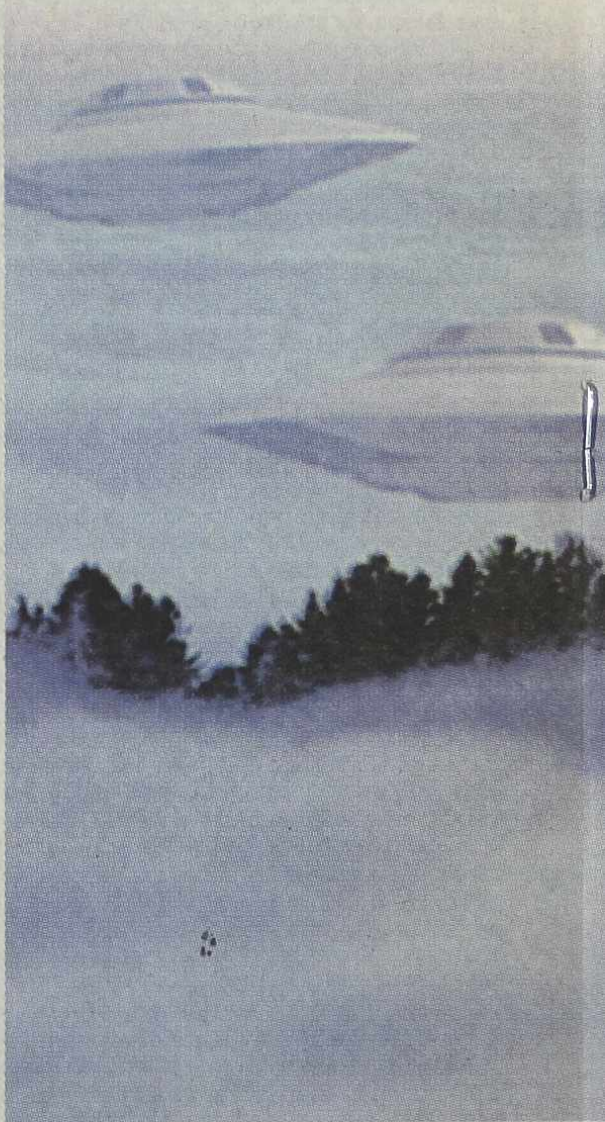
La periodista Alejandra Dandan, del matutino "Página 12" (Buenos Aires, 5/9/2000), iniciaba su artículo escribiendo: "Es casi una herejía. La Iglesia parece al borde de un ataque de nervios", refiriéndose a una encuesta según la cual más de un 80% de los estudiantes católicos creen en extraterrestres y en elevado porcentaje —más de un 50%— adhieren a las poco ortodoxas disciplinas de la "new age". Según Dandan, "la primera reacción se desencadenó desde la agencia católica de noticias (AICA), que definió como 'alarmante' un fenómeno que es vivido como una amenaza subversiva".

La encuesta fue realizada por la Fundación Católica para el Esclarecimiento en Sectas SPES (Servicio para el Esclarecimiento de las Sectas), dirigida por el psicólogo José María Baamonde, autor de varios conocidos libros antisectas, vinculado al arzobispado de Buenos Aires. El informe completo de la SPES puede verse en www.spes.8k.com/cgi-bin/frame-1820/informacion1.htm

Ergo, no estamos ante un estudio independiente, detalle a tener en cuenta al sopesar los resultados. El objetivo de la SPES era medir el grado de permeabilidad de los estudiantes frente a concepciones de la "new age" "basadas en elementos que toman prestados de la espiritualidad oriental y de técnicas psicológicas" en las que creen incluso los feligreses practicantes desconociendo "su incompatibilidad con la fe cristiana". Lo encomillado es parte de advertencias expresadas a los obispos por el mismísimo Juan Pablo II.

Vale aclarar que esa mentada incompatibilidad no ha sido históricamente refrendada por todos los miembros de la Iglesia, como el recordado sacerdote jesuita Segundo Benito Reyna, quien disertaba sobre ovnis con la humilde convicción de que "Dios, en su infinita bondad, pudo haber creado muchos mundos como éste".

El muestreo estadístico incluyó 1.098 jóvenes de 4º año que cursan en colegios católicos de Buenos Aires, conurbano e interior del país. ¿Por qué eligieron jóvenes de 4º año? La estrategia de los encuestadores fue asegurarse de que tuvieran al menos tres años de catequesis, o sea un cierto grado de instrucción cristiana que les permitiera discernir mejor sus creencias. Sin duda las catequistas del país



habrán recibido los contundentes números resultantes con un rictus de preocupación.

Para la encuesta se seleccionaron seis temas mayoritariamente vinculados a la "new age". Los porcentajes de jóvenes católicos que a la vez creen en estas disciplinas son los siguientes:

- Ovnis y extraterrestres: mujeres 83,73%, varones 88,15%.
- Magia y maleficios: mujeres 60,20%, varones 59,47%.

ALTA CREENCIA EN LOS OVNIS ENTRE ESTUDIANTES CATOLICOS



La periodista Alejandra Dandan, del matutino "Página 12" (Buenos Aires, 5/9/2000), iniciaba su artículo escribiendo: "Es casi una herejía. La Iglesia parece al borde de un ataque de nervios", refiriéndose a una encuesta según la cual más de un 80% de los estudiantes católicos creen en extraterrestres y en elevado porcentaje —más de un 50%— adhieren a las poco ortodoxas disciplinas de la "new age". Según Dandan, "la primera reacción se desencadenó desde la agencia católica de noticias (AICA), que definió como 'alarmante' un fenómeno que es vivido como una amenaza subversiva".

Ergo, no estamos ante un estudio independiente, detalle a tener en cuenta al sopesar los resultados. El objetivo de la SPES era medir el grado de permeabilidad de los estudiantes frente a concepciones de la "new age" "basadas en elementos que toman prestados de la espiritualidad oriental y de técnicas psicológicas" en las que creen incluso los feligreses practicantes desconociendo "su incompatibilidad con la fe cristiana". Lo encomillado es parte de advertencias expresadas a los obispos por el mismísimo Juan Pablo II.

Vale aclarar que esa mentada incompatibilidad no ha sido históricamente refrendada por todos los miembros de la Iglesia, como el recordado sacerdote jesuita Segundo Benito Reyna, quien disertaba sobre ovnis con la humilde convicción de que "Dios, en su infinita bondad, pudo haber creado muchos mundos como éste".

El muestreo estadístico incluyó 1.098 jóvenes de 4º año que cursan en colegios católicos de Buenos Aires, conurbano e interior del país. ¿Por qué eligieron jóvenes de 4º año? La estrategia de los encuestadores fue asegurarse de que tuvieran al menos tres años de catequesis, o sea un cierto grado de instrucción cristiana que les permitiera discernir mejor sus creencias. Sin duda las catequistas del país



habrán recibido los contundentes números resultantes con un rictus de preocupación.

Para la encuesta se seleccionaron seis temas mayoritariamente vinculados a la "new age". Los porcentajes de jóvenes católicos que a la vez creen en estas disciplinas son los siguientes:

- Ovnis y extraterrestres: mujeres 83,73%, varones 88,15%.
- Magia y maleficios: mujeres 60,20%, varones 59,47%.
- Astrología: mujeres 74,85%, varones 58,76%.
- Reencarnación: mujeres 51,48%, varones 55,69%.
- Comunicación con los muertos: mujeres 52,96%, varones 56,63%.
- Adivinación del futuro: mujeres 63,90%, varones 55,69%.

(Fuente: SPES, reproducido de "Clarín" 5/9/2000).

Del cuadro precedente como de la totalidad del estudio se desprende que respecto de estos temas creen casi por igual hombres y mujeres, y que en todos los ítems el nivel de creyentes supera al 50%, ¡lo que es mucho! Encabeza el ranking la creencia en los ovnis y extraterrestres, defendida por más del 80% de los encuestados! y en segundo lugar se ubica la creencia en la magia y los maleficios. Un aspecto interesante del sondeo es que también indagó que los consultados no le atribuían al grueso de estos temas un fundamento científico. Las dos grandes excepciones a esta regla fueron la astrología (tiene base científica según el 49,70% de las mujeres y el 38,62% de los hombres) y mucho más fuerte en el caso de los ovnis (70% a favor de su realidad científica en ambos grupos).

En sus conclusiones, el informe de la SPES revela el ideario de sus autores: "En vista de los resultados obtenidos, es manifiesto que la desorientación respecto de las temáticas incluidas en el presente estudio no sólo afecta a los jóvenes, sino también a las familias, reforzando la convicción en la importancia de la implementación de una catequesis familiar". Y aquí vuelven a fruncir el ceño las catequistas.

Ante estas incontestables cifras, el director de Educación del Arzobispado de Buenos Aires, padre Juan Torrella, consultado por el diario "Clarín" dijo (entre otros conceptos que conviene leer con cuidado) que iban a "fortificar la reformulación del modo de impartir la enseñanza religiosa" asumiendo "el desafío de encauzar el aumento de la religiosidad de los jóvenes mediante la fe y el estudio de proyectos que purifiquen los conocimientos". Más adelante agregó que el auge de las nuevas creencias sería resultado de "una fuerte presión de los medios de comunicación, a los que ahora se sumó Internet". ¿Internet, dijo? Sólo falta que salgan las catequistas a evangelizar los sitios que hablan de temas paranormales.

Puede consultarse también <http://www.pagina12.com.ar/2000/00-09/00-09-05/pag19.htm>

Rubén Morales
Mitos del Milenio <http://www.advance.com.ar/usuarios/moralesr>

ANOVNI (Agencia de Noticias OVNI)
<http://orbita.starmedia.com/~anovni.press>

EN LOS OVNIS NTES CATOLICOS



Del cuadro precedente como de la totalidad del estudio se desprende que respecto de estos temas creen casi por igual hombres y mujeres, y que en todos los ítems el nivel de creyentes supera al 50%, ¡lo que es mucho! Encabeza el ranking la creencia en los ovnis y extraterrestres, defendida por ¡más del 80% de los encuestados! y en segundo lugar se ubica la creencia en la magia y los maleficios. Un aspecto interesante del sondeo es que también indagó que los consultados no le atribuían al grueso de estos temas un fundamento científico. Las dos grandes excepciones a esta regla fueron la astrología (tiene base científica según el 49,70% de las mujeres y el 38,62% de los hombres) y mucho más fuerte en el caso de los ovnis (70% a favor de su realidad científica en ambos grupos).

En sus conclusiones, el informe de la SPES revela el ideario de sus autores: "En vista de los resultados obtenidos, es manifiesto que la desorientación respecto de las temáticas incluidas en el presente estudio no sólo afecta a los jóvenes, sino también a las familias, reforzando la convicción en la importancia de la implementación de una catequesis familiar". Y aquí vuelven a fruncir el ceño las catequistas.

Ante estas incontestables cifras, el director de Educación del Arzobispado de Buenos Aires, padre Juan Torrella, consultado por el diario "Clarín" dijo (entre otros conceptos que conviene leer con cuidado) que iban a "fortificar la reformulación del modo de impartir la enseñanza religiosa" asumiendo "el desafío de encauzar el aumento de la religiosidad de los jóvenes mediante la fe y el estudio de proyectos que purifiquen los conocimientos". Más adelante agregó que el auge de las nuevas creencias sería resultado de "una fuerte presión de los medios de comunicación, a los que ahora se sumó Internet". ¿Internet, dijo? Sólo falta que salgan las catequistas a evangelizar los sitios que hablan de temas paranormales.

Puede consultarse también <http://www.pagina12.com.ar/2000/00-09/00-09-05/pag19.htm>

- Astrología: mujeres 74,85%, varones 58,76%.

- Reencarnación: mujeres 51,48%, varones 55,69%.

- Comunicación con los muertos: mujeres 52,96%, varones 56,63%.

- Adivinación del futuro: mujeres 63,90%, varones 55,69%.

(Fuente: SPES, reproducido de "Clarín" 5/9/2000).

Rubén Morales
Mitos del Milenio <http://www.advance.com.ar/usuarios/moralesr>

ANOVNI (Agencia de Noticias OVNI)
<http://orbita.starmedia.com/~anovni.press>

LA LLAMA SOFOCADA



Recordarán ustedes el informe publicado en este suplemento acerca del encuentro que tuve con el miembro de la francmasonería argentina. Este me había explicado la naturaleza de un poderoso y místico líder -The Ancient White Master-, quien habría formado a varios dirigentes de jerarquía histórica, en especial a San Martín. Su misión era la de preparar a un grupo de humanos, que serían transportados en el arribo de los extraterrestres para el año 2003.

Al final del artículo les expliqué que el masón me exigió paciencia en torno de las pruebas. Bien. Hete aquí la resolución de esta trama.

PACIENCIA AL TOPE

Aquella jornada me había agotado. Regresé a mi casa y deposité mis elementos de trabajo en la oficina que tengo improvisada en el living comedor. Luego de una larga ducha me dispuse a descansar. Apoyé la cabeza en la almohada, cerré los ojos hondamente. Sonó el teléfono. El rítmico enjambre de ondas me irritó en tal medida que levanté el tubo. Una voz ronca sonó del otro lado de la línea:

(Voz) -¿Enzo Daedro?

(Enzo) -Sí. ¿Quién es?

(Voz) -Déjese de joder.

(Enzo) -¿Perdón?

(Voz) -No se haga el boludo, sabemos que se encontró con el masoncito ése...

(Enzo) -¿Quién habla?

(Voz) -Llega a publicar alguna cosa y lo hacemos mier... (corta).

Las amenazas no me son demasiado comunes, si existiese alguna oportunidad en donde sí lo fueran. No pude conciliar el sueño hasta bien entrada la madrugada. Pretendí olvidarme de ese vulgar cobarde. Es tan fácil utilizar un teléfono público para molestar a los demás. Un detalle redundante en una sociedad donde la violencia es parte del lenguaje del bocinazo y el atropello.

Investigué en los días subsiguientes los orígenes del movimiento masónico. Descubrí que desde la década del '40 la organización discreta se había desmembrado en



dos ramas: la que creía que los derechos humanos debían respetarse unilateralmente en todo el mundo y la que desestimaba los problemas de otros países aludiendo a la no intervención. Sus caminos no volvieron a encontrarse.

Supongo que el masón arrepentido pertenece a la primera sección, ya que el hecho de revelar tal secreto podría llegar a justificar la actitud de sincero librepensador.

NUEVA COMUNICACION

A través del correo electrónico me propuso conversar telefónicamente. El confidente parecía nervioso, su tono era exagerado, pedante. Acepté la oferta y fue así como saqué algunas dudas. Me comuniqué con un amigo que tiene una casa de electrónica. Preparamos todo para grabar perfectamente la charla.

(Masón) -Vi su nota, Daedro.

(Enzo) -¿Qué le pareció?

(Masón) -Buena, sí, interesante el comienzo.

(Enzo) -Lo tuve que hacer de esa forma para que la gente entendiese.

(Masón) -¡Claro! ¡No sea cosa que se confundan más!

(Enzo) -¿Tiene las fotografías que me prometió?

(Masón) -Daedro, no sabe todo lo que me pasó. Estos tipos me descubrieron, no sé cómo... alguien me buchoneó. Ya me tildaron... no sé qué voy a hacer, me parece... me parece que voy a tener que irme de vacaciones por un tiempito... sí, es lo mejor.

(Enzo) -A mí me amenazaron también.

(Masón) -¡Son detestables! Yo le dije



que no era ningún chistecito improvisado... Es que tocamos un punto delicado que tienen, el Anciano Blanco. Es como molestar al Cristo de los católicos... toda la Iglesia se te va a tirar encima.

(Enzo) —¿Y las fotos?

(Masón) —Vamos a hacer esto... le van a llegar dos fotos por mail. Las otras que saqué no se ven muy bien que digamos, lo que pasa es que las saqué con una camarita que oculté en mi saco. Pero le prometo algo mucho más fuerte... un video.

(Enzo) —¿Un video? ¿Grabado dónde?

(Masón) —En la logia donde tienen al anciano...

(Enzo) —Preferiría que me mande las fotos por correo.

(Masón) —No, no. Por mail o nada.

(Enzo) —Está bien. Mándeme las fotos. ¿Y el video para cuándo lo puede tener?

(Masón) —¡Eh, momentito! Primero lo primero, Daedro. Las fotitos las tiene mañana. Bueno, discúlpeme. Me tengo que ir. Lo llamo en tres días, a la misma hora.

ESTO NO ES UNA PIPA

Como podrán apreciar, el masón parecía bastante aterrado. Esta conducta iría enfatizándose con el paso de los días. Las fotografías digitalizadas llegaron a término en mi casilla. Las adjunto en este informe. La imagen expuesta es confusa, en parte correlativa con la justificación del librepensador, ya que las sacó desde una posición incómoda. La sensibilidad de la película fotográfica es baja, seguramente de unas 100 ASA, blanco y negro. Este material está preparado para tomas en exteriores. Se denota la falta de flash por las acentuacio-

nes de los valores tonales y la subexposición.

Esperaba que mi tercera comunicación con el informante fuera más sincera de su parte, que pudiera expresar a la máxima potencia su caudal revelador. Me equivoqué:

(Masón) —¿Y? ¿Qué le parecieron?

(Enzo) —Están desenfocadas y un poco subexpuestas.

(Masón) —¡Qué quiere que haga? Y gracias que salieron...

(Enzo) —Lo entiendo, pero necesito algo con más detalle.

(Masón) —¡Pare la mano! ¡Si seguimos así esto se termina acá! ¡Nunca más va a tener noticias más! ¡Encima de todo lo que... (interrumpo).

(Enzo) —Está bien, está bien. Discúlpeme. ¿Consiguió el video?

(Masón) —No, es por eso que lo llamo desde Necochea.

(Enzo) —¿Necochea? ¿Qué hace ahí?

(Masón) —¿No le dije que me tenía que ir? Encima me encontraron...

(Enzo) —Tranquílcese. Ya va a pasar.

(Masón) —¿Me está tomando el pelo, Daedro? Ya no puedo volver atrás... chau.

El silencio, la respuesta menos apropiada, se prolonga hasta el momento en que escribo estas palabras. El porqué se comunicó conmigo y me entregó estas imágenes continuará en el ámbito de lo recóndito. Resta descifrar de cada poro de la indagación un posible hueco en donde haya una pequeña luz verdadera, sin condimentos.

Enzo Daedro
daedro@yahoo.com

DOMINGO@ ATIPICO@



Domingo a la mañana...
Solitaria mañana de domingo...
Pueblo solitario, pueblo pequeño, perdido en medio de la nada...

Pueblo solitario en una solitaria mañana de domingo...

Lluviosa mañana de domingo, una mujer, también solitaria que no puede dormir. Mira el reloj... 7.35... hace frío... aunque es primavera... está oscuro afuera, un cielo cubierto de nubes negras y amenazantes impide que el sol asome por el costado Este del pueblo.

Mientras se prepara el café vuelve a mirar el reloj... 7.40... va hacia el televisor... lo enciende... no le da imagen. Piensa que otra vez la empresa de cable debe estar cambiando de frecuencia los canales o incorporando nuevas señales. Enciende la radio... tampoco consigue sintonizar las estaciones, piensa que se acabaron las pilas... se resigna... se dispone a beber su desayuno, sola como siempre, sola como siempre estuvo en la vida... de pronto un reflejo anaranjado la alegra... Bueno, al fin salió el sol... no será un domingo lluvioso, piensa mientras termina su café.

De pronto se da cuenta, si es la hora que marca el reloj de la pared de la cocina 7.48, no es posible que el sol esté de ese lado.

Mira su reloj pulsera 7.48... coinciden los dos relojes... pero algo está mal, algo no cierra...

Mientras lava la taza y guarda todo en su sitio piensa que algo extraño está sucediendo. Piensa si los vecinos estarán viendo lo mismo que ella... si están despiertos, cosa rara un domingo, en ese pueblo de provincia...

Vuelve a mirar el reloj... 7.48... se estremece. El reflejo anaranjado viene del sitio equivocado, no puede el sol estar de ese lado, se dice ya casi asustada.

Lo que más la inquieta es la hora, ya hace varios minutos que el reloj está en las 7.48... Se dice en voz baja como murmurando: "Si es esa hora el sol, definitivamente, no puede estar de ese lado".

Allá estaría si fuesen las 16 horas.

Otra cosa que la altera es el ruido de las gotas de lluvia sobre el toldo metálico del lavadero, del mismo lado del que viene la luz naranja del sol... pero, ¿es el sol?

Busca un abrigo y sale... lo que ve no la tranquiliza... es como si alguien hubiese dividido el cielo en dos sectores... uno luce cubierto con oscuras nubes y se siente una leve llovizna helada que golpea su rostro, del otro el sol anaranjado que todo lo ilumina.

Camina por el pueblo, no es muy grande, no tiene mucho para recorrer, 20 cuadras de largo, 17 de ancho, allí termina todo.

Trata de encontrar respuestas... si el sol está de ese lado son las 16 horas... si son las 16 horas ¿dónde están las horas que le faltan?

Recuerda que la última vez que miró un reloj eran las 7.48... también eran las 7.48 cuando encendió el televisor que no le dio imagen justo en el momento en que quería ver el documental sobre vida extraterrestre, también era esa hora cuando acabó de tomar el café.

Al mirar otra vez su reloj pulsera creyó que alguien le estaba jugando una broma, una cruel y estúpida broma.

Cuando llega al puesto de diarios en la esquina de la plaza, la única del pueblo, lo ve cerrado, comprende que definitivamente algo está pasando, algo que no entiende y que debe ser terrible... piensa que cualquiera que fuera la hora, las 7.48 o las 16, ese puesto debería estar abierto.

Don Feliciano jamás cierra ese puesto, no podría mantener a sus 8 hijos si lo hiciera.

Mira hacia la Municipalidad, luego hacia la iglesia, los dos relojes también marcan las 7.48... cruza la plaza y se da cuenta de que la iglesia también está cerrada, se pregunta: "¿Dónde está el padre Federico?". Jamás cierra la puerta, además a las 6 de la mañana comienzan las misas...

¿Dónde están las mujeres que acostumbra ir a misa de 8? Aunque el reloj o los relojes de todo el mundo están detenidos, ya deben ser las 8...

Cruza la calle y mira a lo lejos... trata de divisar a 15 cuadras, sobre la ruta que lleva a Buenos Aires el cartel luminoso de Shell, no lo ve.

Comprueba que no hay luces encendidas en ningún lado, suelen encenderse solas cuando el cielo está muy nublado, pero claro, ahora el sol está alumbrando con fuerza. Vuelve a sobresaltarse, "eso" no puede ser el sol.

No puede convencerse y aceptar que perdió 8 horas de su vida... sin darse cuenta... Si no estuviera sola... si tuviera un compañero, ahora estaría con él investigando ese misterio.

A pesar de que el sol brilla del lado Oeste, el lado contrario está muy oscuro, las luces de las calles deberían estar encendidas.

De pronto se vio en el límite del pueblo, a esa altura de los acontecimientos ya se preguntaba dónde está la gente.

Aunque fuera domingo, siempre alguien se veía caminando por la plaza, claro, eso en días normales, pero éste no era un día normal...

Seguía preguntándose "¿dónde está la gente?". El sol, o lo que fuera, ya no estaba donde antes estuvo... unas nubes oscuras e

inmóviles, a pesar del viento que soplabá, cubrían todo lo que podía verse de cielo, que era mucho. Con horror se preguntó cómo haría para que le creyeran cuando contara, en las próximas horas, lo que ahora estaba viviendo, más horrorizada aún se preguntó: "¿Habrán próximas horas?"

Sintió un escalofrío... y decidió volver. Entró a su casa y se sentó en su silla favorita, en la cocina, el televisor aún no tenía imagen, el reloj eléctrico de la pared seguía detenido en las 7.48... No sabía lo que estaba pasando, pero sí, sabía que no era normal.

Estoy soñando, pronto voy a despertar... Sí, todo es un mal sueño, una pesadilla... cuando despierte me reiré de lo tonta que soy.

Su corazón dio un salto cuando miró hacia la mesada... allí estaba el teléfono verde, sabía que lo que estaba pensando sería terrible de ser cierto, pero quiso comprobarlo...

Y así era nomás... el teléfono sin tono terminó por desesperarla, lo que más la aterraba era sentirse tan sola... Siempre lo había estado, pero ahora era distinto, cuánto deseó tener a alguien junto a ella, para sentirse protegida, acompañada.

Hija única, cuando murieron sus padres en un accidente había quedado sola, entonces se fue a vivir con una tía anciana que al morir le había dejado esa casa, por eso estaba enterrada en ese lugar en medio de la nada, tan sola y ahora tan asustada...

Pero se dijo que esa soledad no era demasiado pesada, era "su" soledad, tenía amigas: doña Luisa, la vieja escritora de cuentos infantiles; Vanessa, la maestra del 5º A del único colegio del pueblo, divorciada y sola como ella; don Francisco, el farmacéutico, que se decía enamorado de ella y siempre le ofrecía casamiento, a pesar de tener 70 años.

Sí, era su soledad y eran sus amigos, pero ¿dónde están ahora? Sin tono en el teléfono, sin animarse a salir de nuevo a la calle, pensó que sería inútil cerrar con llave y pasador las puertas y bajar las persianas, sea lo que sea lo que está afuera, de un modo u otro, entrará, si lo desea... Pero lo intentó, cerró con llave la puerta de entrada y puso el pasador, cerró las persianas y corrió las pesadas cortinas azules, fue hacia el lavadero, cerró el toldo que estaba a medio cerrar, trabó la puerta que daba hacia la cocina y se sentó otra vez en su silla favorita...

"Si al menos el televisor funcionara", se dijo, alejaría esos extraños pensamientos, su mente no estaría pensando esas cosas sin sentido que ahora daban vuelta en su cerebro.

Cuando vio el reflejo del sol entrando por la ventana del comedor, ya su angustia llegó al límite. Si seguía siendo la mañana de un domingo común el sol no podía entrar por esa ventana, mucho menos si acababa de cerrarla y correr las espesas cortinas.

Pero la luz del sol no se detuvo en el jardín, del lado al que daba la ventana del comedor. Ahora entraba por la del living, que daba hacia el lado contrario... vio cómo sus manos temblaban cuando se dio cuenta de que ahora, el sol, o lo que fuera, rodeaba toda la casa, se cubrió la cara con las manos y se quedó quieta, sin quitárselas de su rostro

se dio cuenta de que también la luz naranja ahora estaba en su cocina, veía sus manos de un color rojo, extraño, pero no eran sus manos como siempre habían sido, podía ver sus huesos a través de ellas, eso era más de lo que podía soportar, supo que en los próximos minutos se pondrían a gritar, sus ojos se llenaron de lágrimas que comenzaron a rodar por sus mejillas.

La espantaba la idea de quedarse allí, sentada en esa silla, con los ojos cubiertos, pero más la espantaba el pensar en abrirlos y ver lo que fuera que estaba acosándola.

Si era un sueño, ya duraba demasiado, si era una broma, era molesta, desconsiderada e irritante. Nadie que conozco puede ser capaz de hacerme una cosa así. Si no es una pesadilla, si no es una broma, entonces tiene que ser una cruel y espantosa... realidad. Tenía los ojos cerrados muy apretados, tanto que casi le dolían, sentía calor, como si de pronto hubiera llegado el verano.

Esto que me pasa no es cierto, no es cierto... no puede serlo... Oh... Dios. La voz no la asustó... era suave... dulce... varonil y firme... irradiaba serenidad...

-No tema, no le haremos daño...

-¿Qué quieren?

-Humanos.

-¿Quiénes son?

-Viajeros.

-¿De dónde vienen?

-De muy lejos...

-¿Qué tan lejos?

-Muchos años luz, dirían ustedes.

-¿A qué vienen?

-A visitarlos...

-¿Para qué?

-Para conocerlos...

-¿Son hostiles?

-Eso deben decidirlo ustedes.

-¿Qué hicieron con las personas del pueblo?

-Están dormidas...

-¿Por qué yo no?

-Eso debe decidirlo usted.

-Me gustaría ver con quién hablo...

-¿Está segura?

-Sí... lo estoy...

-Tal vez se arrepienta de su deseo...

-No, no me arrepentiré...

-¿Quiere subir?

-No sé como hacerlo...

-Sólo deséelo con fuerza...

Cerró los ojos, respiró hondo y esperó.

"Si cierra los ojos se perderá un espectáculo magnífico, que pocos humanos tienen el privilegio de ver... subirá por el haz de luz naranja. Si es eso lo que desea..."

Ese domingo, en ese pueblo de provincia, casi olvidado del mundo, casi perdido en el tiempo, en ese pueblo solitario levantado en el medio de la nada, hubo un habitante menos...

Nadie lo supo hasta varios días después, y nadie lo supo porque nadie lo vio... porque a esa hora... todos dormían...

Tampoco nadie vio, cómo esa mañana de domingo, un domingo extraño, el sol salió por el lado en que suele ocultarse y que ese sol, al irse hacia el espacio, llevaba en su interior a una mujer solitaria y curiosa que había tomado la decisión más trascendental de su vida...

DIEGO CACERES,
de Garupá, Misiones.

Le pido disculpas por mi atrevimiento al distraer su atención para leer estas líneas solamente para felicitarlo por tan importante emprendimiento; mediante esa iniciativa los lectores de este país y los limítrofes tienen y amplían conocimientos que antes no había forma de hacer conocer que estas cosas suceden a diario simplemente porque no sabemos mirar el cielo. Realmente es un placer informarle lo que ocurre por el cielo misionense. No pertenezco a ninguna asociación, tampoco estoy enterado de que aquí haya alguna, los comentarios que hago son fidedignos. Anteriormente creo haberle comentado que los habitantes de esta zona son un tanto incrédulos, habrá sin dudas alguien que haya tenido experiencia, pero no la comentan, por temor. A mí me pasaba lo mismo hasta que un amigo insistió en que debía hacer conocer y accedí. Antes de hacerme conocer con usted quemé cientos de fotografías en repudio por el robo de mi máquina gran angular que hasta el día de hoy no recuperé y menos aún poder comprar. En esas fotografías existían impresas señoras flotillas de ovnis en movimiento y también estáticos de distintas formas y tamaños... En fin, todo lo grabado está en mi memoria, lo demás es historia. Esto viene a colación del comentario que voy a hacerle a usted, pero no tengo cómo probarlo, ésa es la cuestión.

La noche del 3 de enero del corriente año, a la 1.30, nos despertó lo que al principio podría tratarse de truenos, pero el ruido iba en aumento y cada vez más fuerte. Me levanto y corro a la galería para sujetar lonetas que tenemos para darnos sombra, pero el ruido cada vez era más ensordecedor. Esa vez sí que nos asustamos. Mi señora permanecía acostada y yo afuera tratando de encontrar el origen de tan estruendoso ruido; la noche estaba oscura, muy oscura, y ya lo tenía encima mío y se percibía un leve aumento de temperatura, pero... no se escuchaba marcha acelerada, más bien lenta, como si hubiera estacionado arriba de nuestra casa. Miro para arriba y no veo absolutamente nada, como si este objeto hubiera cubierto parte del cielo. Pero nada que ver con los clásicos ruidos de turbina de avión, que en un principio pensamos que podría tratarse de una emergencia, pero no era eso, porque no se veían luces. Salgo más afuera y percibo en mi cuerpo el calor suave y el flamear de lonetas que ya estaban aseguradas, entonces pude distinguir apenas su formato, pero era tan grande y oscuro que apenas pude ver una pequeña luz roja del lado de mi derecha y otra de color naranja a la izquierda... Hice un cálculo estimativo de la altura que navega esta nave y puedo decir no más de 500 metros. La descripción de este objeto me atrevo a decir que era un enorme



CORREO

disco y a esa altura es imposible confundir con avión alguno, ya que se verían las ventanillas y también las turbinas y que si hubiera sido un Meidey iría con todas las luces encendidas. De pronto el ruido fue mermando hasta desaparecer totalmente, pero sin visualizar en qué momento desapareció y todo volvió a la total normalidad.

Al aclararse el día estuve atento a las noticias... Nadie, absolutamente nadie, comentó algún hecho desafortunado... y nos quedamos en silencio, con esa experiencia dentro nuestro... Entonces me acerco a don Ferreyra, que es el vecino inmediato, un matrimonio de la tercera edad igual que nosotros (ellos, personas trabajadoras hechos a la antigua), y le pregunto si no escuchó lo que yo, y me contesta lo siguiente: "Nos asustamos mucho a punto tal que mi señora quedó nerviosa pensando y diciendo: 'Es un terremoto'". Un terremoto (¿?). Entonces, para evitar cualquier cosa, cambié el rumbo de la conversación y todo se diluyó en el tiempo, hasta que me animé a contarle a usted.

Estas explicaciones están hechas de mi puño y letra sin que haya borrador alguno de por medio, no tengo en mi poder duplicados, etcétera.

Don Jorge: le envío dos dibujos como homenaje y esperando que sean muchos más. Si algunos de éstos son de su agrado, lo dejo muy a criterio de ustedes si se imprimen o no. El título de los mismos dejo a cargo de la dirección a modo de sugerencia. Yo le pondría "Humor Ovni", para distender un poco al lector. Tengo muchos más para enviarle y, a decir verdad, sería de mi agrado colaborar con ustedes con este tema, ya que tengo 63 años y soy un desocupado más con deseos de continuar aportando a lo que haga falta.

De todos modos ¡muchas gracias!

RAMONA DIAZ, Pablo Podestá, Bs. As.

Esos aparatos desconocidos ya existían en tiempos remotos. Mi tía me contaba que allá por el año 30, en Catamarca, un día murió una señora muy pobre. La velaban sobre un cuero de vaca, y como no tenían dinero para comprar velas, con el capullo del algodón prepararon un hilado, le llaman cerote y pusieron en un plato con grasa de cabra y la velaron. En ese momento estaban en el patio de tierra conversando y en eso ven en el cielo de naciente al poniente, muy alto, que pasaba un plato con una luz muy fuerte en el medio. Mi tía y los demás que estaban con ella se persignaron. Todos comentaron: eso pasa por velar con cerote a esa pobre mujer, ya que coincidió con el

¡BIENVENIDO! DON ET
SIEMPRE LOS VEO PASAR
POR FIN SE DECIDIO VISITARNOS...
SALUDOS DE LA PATRONA PA' USTÉ
Y TODA LA MUCHACHADA

GRACIAS... GRACIAS...
NOBLE TERRAQUEO
POR SU ATENCION
* Crónica NOS INFORMA
DE LOS ACONTECIMIENTOS
QUIZAS ALGUN DIA...
SEAMOS VECINOS



velorio el paso de este extraño aparato que volaba raudamente por el cielo.

**ANASTACIO ARCE, de Torres,
partido de Luján, Bs. As.**

Me dirijo a ustedes para contarles la historia sobre los ovnis. Soy un seguidor de la revista "Crónica del Fenómeno Ovni". Tengo todos los ejemplares coleccionados desde que salió. Tengo 71 años y desde muy chico los he visto, dicen algunos incrédulos que no existen, pero que los hay, los hay. Yo me crié en el campo en el pueblito de Carlos Salas, partido de Lincoln. Cuando tenía 8 años los veía, pero para mí eran estrellas que caían, decíamos en nuestra ignorancia; recién a los 10 años tuve noción cuando lo vi en pleno día, para más exacto a la una de la tarde en verano, no le doy fecha porque no me acuerdo; trabajaba con un hombre que reparaba baterías para autos y tenía un cargador aéreo o sea un molinillo, quien haya estado en el campo los conoce. Mientras me encontraba arriba del poste veo venir una cosa redonda de color gris, que pasó a un costado donde yo estaba, muy bajo y lento, tal es así que la sombra se proyectaba en el suelo. No vi de abajo solo una luz; cuando pasó, para mí pa-

recía un sombrero. Arriba noté que tenía caras de colores, al ver tal cosa me asusté y corrí a decirle a mi patrón, quien me contestó que sería una nube, hasta hoy me parece verlo. Hoy recién me doy cuenta de que era un ovni. Salía a cazar de noche al campo con mi hermano mayor y un día vimos una escuadrilla de ovnis, pero muy alto y a los costados dos ovnis más grandes. Digo ovni porque ahora sé lo que eran, también vi una nube cilíndrica en una noche de luna clara que cruzaba el cielo de sur a norte; era como un caño que empezaba en el sur y terminaba al este. Consulté a mi madre, dijo ser una nube, pero no fue así. Vine a vivir a Torres, el pueblo donde estoy ahora, iba a tomar el colectivo para ir a Buenos Aires y vi pasar tres ovnis a fantástica velocidad de este a oeste. En el mes febrero, a las 10 horas, venía de la iglesia y vi uno que quise gritar para que lo vieran y fue tarde.

Perdone la caligrafía, pero tengo parálisis en el brazo con el cual escribo. El que quiera creer que crea; yo nunca vi un extraterrestre, pero sí sus vehículos y estoy convencido que ellos son los únicos que pueden salvar a este mundo, a esta tierra como quiera decir, del desastre que se avecina.

Dirigir la correspondencia a: Jorge M. Iglesias. Garay 140 (1063) Capital Federal
E-mail: iglesias@internet.siscotel.com
www.ssdnet.com.ar/ovni

NUMEROS ATRASADOS

Dirigirse a la sección archivo 2º piso del edificio de Crónica. Garay 140.



CUMPLIMOS DOS AÑOS



Con esta edición hemos cumplido ya dos años de vida junto a ustedes, compartiendo las tres ediciones del diario. "Crónica del Fenómeno Ovni" ha ganado en este tiempo nuevos y numerosísimos amigos en todo el país y comienzan ya a reclamarla desde otros lugares. Es la única publicación de este carácter que jamás ha circulado junto a un diario y, en consecuencia, la de mayor tiraje en el mundo. La variedad de temas que tratamos y la amplitud de criterio con que lo hacemos es unánimemente reconocida y demostrada por los lectores en las decenas de cartas, e-mails y llamados que recibimos a diario. Cada

vez más investigadores serios se acercan a nosotros para compartir con ustedes sus experiencias, conocimientos y criterios. Esto se refleja también en el Club del Ovni, nacido en estas páginas, que está reuniendo mensualmente a centenares de seguidores... y crece constantemente. Es de esperar que con semejante receptividad y entusiasta apoyo podamos continuar en contacto, pese a las grandes dificultades que debe enfrentar la industria editorial en estos momentos. El esfuerzo que realizamos tiene sentido porque están ustedes ahí, motorizando una iniciativa que, repetimos, no tiene antecedentes en el mundo. Gracias por tanto apoyo y colaboración.